

JAQUE MATE
SERGIO SARMIENTO
@SergioSarmiento



Ricardo Monreal buscaba censurar a las calificadoras cambiándoles las reglas. Al final reculó. ¿Va por la libre?

Descalificadas

“La función de las calificadoras no es caerle bien a nadie, es evaluar los riesgos de las inversiones”.

Ejecutivo de empresa financiera

El asesor político demócrata James Carville declaró en 1993: “Antes pensaba que si hubiera reencarnación yo quería regresar como presidente o como el papa o como un bateador de beisbol de .400. Pero ahora me gustaría regresar como el mercado de bonos. Puedes intimidar a todos”.

Al senador Ricardo Monreal, sin embargo, el mercado no lo ha intimidado. Propuso en un momento limitar las tasas de interés de los bancos, lo que provocó un desplome de las acciones bancarias hasta que tuvo que retirar la propuesta. Hoy se lanza contra las calificadoras, las firmas que emiten las calificaciones de riesgo de los bonos y otros instrumentos financieros. Este 14 de marzo advirtió que “el impacto de las empresas calificadoras de riesgo y los conflictos de intereses que existen en su operación hacen necesaria una regulación que garantice su objetividad”.

Las calificadoras ya se encuentran reguladas. En nuestro país operan siete bajo una regulación que las obliga, entre otras cosas, a dar transparencia a sus criterios de evaluación. La Comisión Nacional Bancaria y de Valores está a cargo de supervisarlas en nuestro país. En Estados Unidos,

el principal regulador es la Securities and Exchange Commission. Otros organismos similares las supervisan en otras naciones. Ningún país con un sistema financiero avanzado carece de regulación o de regulador.

Lo que busca el senador no es tanto regular sino cambiar las reglas. Su propuesta es consecuencia de que las calificadoras han venido bajando sus evaluaciones del gobierno federal y sus empresas, como Pemex y la CFE. Monreal no busca mejorar los procedimientos de las calificadoras, sino mejorar sus opiniones sobre México. Está lanzando un abierto intento de censura.

El senador busca quedar bien con el presidente López Obrador, quien se ha quejado constantemente de las calificadoras. En junio de 2019, cuando estas advertían de una caída en el crecimiento de México, el mandatario respondía que la economía nacional “va bien y de buenas”. Sobre las calificaciones pesimistas declaró: “Respetamos esa opinión, pero seguimos sosteniendo que vamos bien, que va a crecer más la economía, que cuando menos vamos a crecer a 2 por ciento [en 2019] y que en el sexenio vamos a cumplir el compromiso de crecer al 4 por ciento... La falla que tienen las calificadoras y los expertos en materia financiera es que aplican la misma metodología de hace tres décadas, que se utilizó en el periodo neoliberal, que no tomaban en cuenta, en palabras tecnocráticas, la variable ‘corrupción’”.

Las calificadoras, sin embargo, tuvieron razón. Fueron, ciertamente, más objetivas que el Presidente. La economía se contrajo 0.1 por ciento en 2019 y 8.5 por ciento en 2020. Lograr una tasa de crecimiento promedio de 4 por ciento en el sexenio actual es ya virtualmente imposible. El Presidente se equivocó al decir “Vamos bien, requetebién” cuando ya toda la información señalaba la contracción de la economía.

La 4T ha empezado ya a tomar represalias contra las calificadoras. Pemex canceló su contrato con Fitch Ratings, que ha sido la más crítica con México, por supuestas razones de austeridad. Si el senador Monreal tiene éxito con su propuesta, podrá impedir la operación de las calificadoras en México, pero no que estas sigan evaluando las emisiones de bonos del gobierno mexicano y sus empresas en los mercados internacionales. El intento de censura está condenado al fracaso.

• RECUA

Una vez más, ayer reculó Ricardo Monreal. “No deben alarmarse las calificadoras en México”, dijo, después de haber afirmado que era necesario regularlas para “garantizar su objetividad”. No se sabe si va por la libre, y le llaman la atención, o si sus propuestas son formas de medir el ambiente antes de legislar.